

## ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS

### Creció 3.3 por ciento el Producto Interno Bruto de Estados Unidos en el Segundo Trimestre de 2008

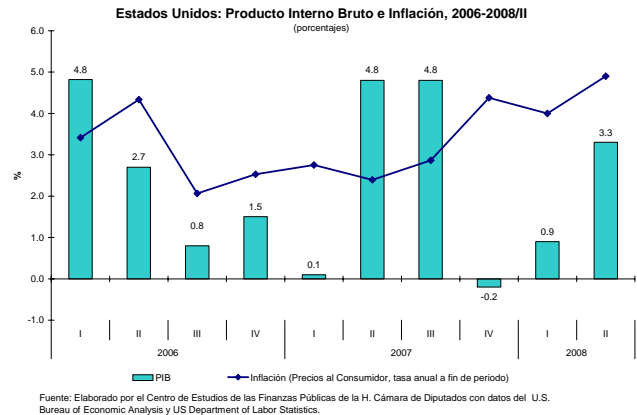
El Departamento de Comercio de Estados Unidos anunció que el Producto Interno Bruto tuvo un crecimiento de 3.3 por ciento a tasa anualizada en el segundo trimestre de 2008, cifra mayor a la preliminar de 1.9 por ciento que dio a conocer el mes anterior. Este crecimiento fue mayor a las expectativas de los analistas que estimaban una tasa de 2.7 por ciento.

Los principales ajustes se observaron en las exportaciones que pasaron de 9.2 a 13.2 por ciento, el gasto de gobierno que subió de 3.4 a 3.9 por ciento, el consumo privado que se ajustó de 1.5 a 1.7 por ciento.

No obstante que las cifras revisadas al alza podrían mejorar las expectativas de crecimiento, los más recientes indicadores muestran que la economía de Estados Unidos mantiene su tendencia descendente.

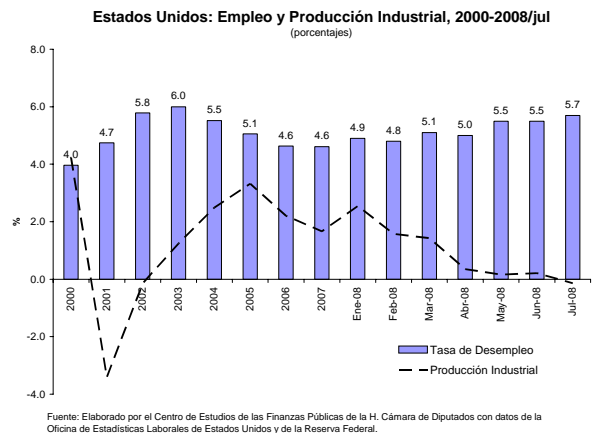
La inflación continúa ejerciendo presión sobre la economía, registrando su mayor crecimiento en los últimos diecisiete años, con un incremento de 5.5 por ciento en el mes de julio respecto al mismo mes del año anterior, nivel que no se observaba desde 1990. Este comportamiento se debe principalmente al aumento en los precios de la energía y de los alimentos; eliminando estos factores la inflación en julio fue de 2.5 por ciento anual.

El Índice de Precios al Productor aumentó 9.8 por ciento anual, siendo éste su nivel más alto desde junio de 1981. De los bienes procesados,



los precios de los energéticos tuvieron un incremento de 3.1 por ciento, menor al 6.0 por ciento registrado en junio anterior. Los precios de los alimentos intermedios y de las materias primas crecieron 4.0 por ciento en julio después de un incremento de 1.0 por ciento en el mes de junio.

La producción industrial registró un decremento de 0.1 por ciento en julio, respecto al mismo mes de 2007, continuando con la tendencia negativa que ha venido observando desde enero



de 2008. En consecuencia, los niveles de empleo no se han podido recuperar, sino por el contrario, la tasa de desempleo en el mismo mes aumentó a 5.7 por ciento, con lo que lleva cinco meses consecutivos con tasas mayores al 5.0 por ciento.

La construcción de viviendas continúa afectada por las secuelas de la crisis hipotecaria, ya que en el mes de julio llegó a su nivel más bajo desde hace diecisiete años, registrando una caída anual de 11.0 por ciento, siendo ese sector, junto con las manufacturas, donde se han registrado las mayores pérdidas de empleos.

Por el lado del mercado interno, las medidas de devoluciones fiscales, por un total de 92 mil millones de dólares, otorgados por el gobierno federal a gran parte de los contribuyentes, no fueron suficientes para reactivar el consumo privado, ya que el último reporte sobre el comercio al menudeo indica una disminución de 0.1 por ciento anual en el mes de julio, lo que refleja la cautela de los consumidores ante la actual situación económica.

A lo anterior se suman las crecientes pérdidas por la crisis hipotecaria que continúan afectando al sector financiero, ya que se estiman menores ganancias para los corporativos financieros durante el tercer trimestre de 2008.

El próximo 16 de septiembre, la Reserva Federal (FED) tiene programada su reunión de política monetaria en la que tendrá que decidir si incrementará las tasas de interés para amortiguar el incremento de la inflación no obstante la contracción de la economía. Ante la incertidumbre del mercado financiero y la mayor inflación, los analistas prevén que las decisiones se orienten al control de esta última; aún cuando miembros de la FED estiman que en el segundo semestre de este año la economía de Estados Unidos no un nulo crecimiento.

Por otra parte, el Conference Board, instituto privado, dio a conocer el índice anticipado sobre la economía, el cual cayó en 0.7 por ciento en julio

para ubicarse en 101.2 puntos, su nivel más bajo desde 2004.

Asimismo, en el periodo enero-junio, dicho índice se incrementó una sola vez, en 0.1 por ciento en abril, lo que es una señal de inestabilidad de la economía durante la mayor parte de dicho periodo y ha caído en un 0.9 por ciento, en el mismo periodo.

El índice coincidente, que es una medida sobre las condiciones económicas actuales del país, subió un 0.1 por ciento en julio, mientras que el índice rezagado, que mide las condiciones económicas pasadas, repuntó un 0.4 por ciento.

En conjunto, los índices anteriores sugieren que se mantienen los riesgos de una mayor debilidad económica en el corto plazo, concluye el Conference Board.

